



AVANCES EN EL CONOCIMIENTO DE LAS AVES SILVESTES

Redactado por Alejandro Mouchard

Inambúes generalistas comparten los campos del altiplano de Bolivia

El inambú serrano (*Nothoprocta ornata*) y el inambú pálido (*Nothura darwini*) son dos especies de tinámidos que viven en zonas agrícolas de los Andes Bolivianos, cercanas a La Paz (en la Argentina se distribuyen por el noroeste y el centro-oeste, respectivamente). Ambas habitan entre los 3.800 y 4.000 m de altura, con leves diferencias en sus preferencias por los hábitat de alimentación. La primera frecuenta áreas rocosas, arbustales densos y matorrales en la zona de montaña y en los cerros. En cambio, el inambú pálido rara vez supera los 4.000 m, y frecuenta los cerros, el pedemonte e inclusive las zonas llanas, prefiriendo los pastizales con ichú (*Stipa ichu*) y otras gramíneas (por ejemplo, *Festuca* spp.) ubicados entre las áreas cultivadas. Ante esta situación, que haría sospechar una segregación en el uso del hábitat para evitar la competencia interespecífica, los autores se propusieron comprobar si existe en estas aves una especialización trófica.

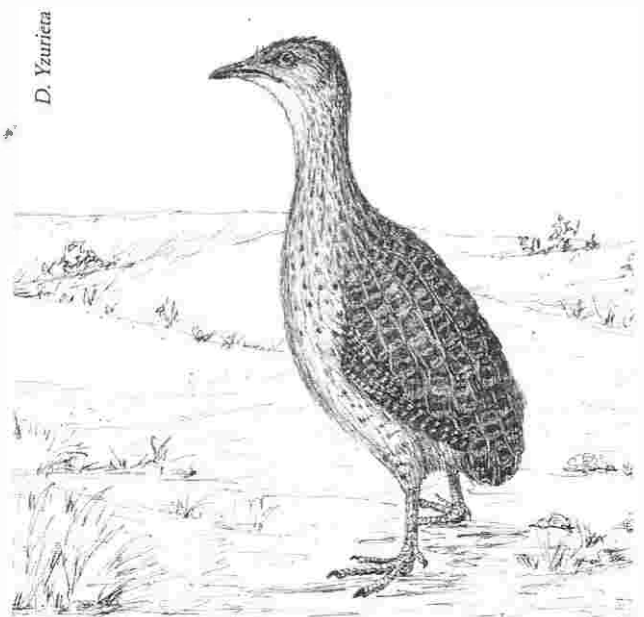
Los análisis de contenidos digestivos (obtenidos de ejemplares cazados en invierno) revelaron el consumo de 81 ítem, preponderantemente vegetales, con una superposición en ambas especies de casi 57 % de los alimentos, y una amplitud de nicho, es decir en la variedad de especies consumidas, levemente mayor para el inambú pálido. Sin embargo, las diferencias a nivel de los ítem más consumidos no fueron significativas entre las dos especies de inambúes. Considerando la biomasa de cada rubro, tampoco hubo diferencias significativas entre ambas especies, salvo para el caso de las semillas de trébol (*Trifolium* spp.), el ítem consumido con mayor frecuencia, que registró un incremento muy levemente significativo a favor del inambú pálido.

Con respecto al análisis morfométrico, se detectó un evidente dimorfismo sexual en ambas especies, con un mayor tamaño de las hembras respecto de los machos, diferencia más marcada en el inambú serrano. Las medidas de los distintos segmentos del aparato digestivo, una vez corregidas para eliminar el efecto de la diferencia de tamaño entre las dos

especies, no revelaron diferencias significativas que hicieran pensar en una especialización anatómica entre ambas.

Estos resultados permiten concluir que estos dos inambúes son poco especializados en su alimentación y coincidentemente tienen similares características en sus aparatos digestivos. El amplio espectro trófico, al igual que lo observado en otras especies de la familia, los caracteriza como oportunistas con predominio en esta época del año de la alimentación vegetal (granívora y en menor medida folívora) sobre la de origen animal (insectos). El oportunismo queda evidenciado por el hecho de consumir pocos ítem pero con alta frecuencia en los contenidos, en especial se ve que aprovechan los granos que quedan en los cultivos tras la cosecha, como la cebada. La superposición en el uso del hábitat podría ser un fenómeno meramente estacional (invernal) como ya fuera observado para la Argentina, y a nivel local habría áreas con predominio de una u otra especie, lo cual limitaría la competencia.

Los autores dejan abierta una interesante cuestión,





no resuelta por este trabajo, acerca de la estrategia generalista de estas especies: ¿Es ella resultado de la evolución adaptativa en respuesta a la impredecibilidad de los recursos alimenticios como consecuencia de las variaciones interanuales del clima, del desarrollo característico de las plantas presentes y de la acción antrópica derivada de las prácticas agrícolas? O bien, ¿resulta dicho generalismo de restriccio-

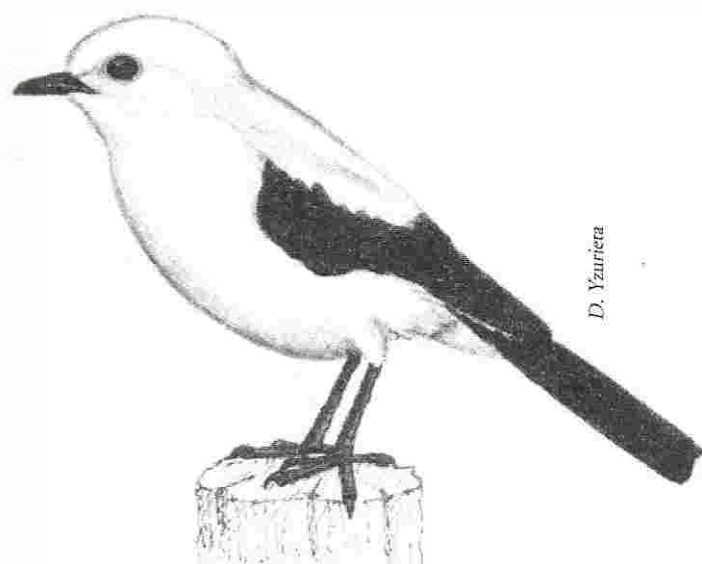
nes filogenéticas, representadas por un tipo primitivo de cráneo (paleognato) que no permite una gran selectividad en el forrajeo?

GARITANO-ZAVALA, A., J. NADAL y P. AVILA. 2003. The feeding ecology and digestive tract morphometry of two sympatric Tinamous of the high plateau of the Bolivian Andes: the Ornate Tinamou (*Nothoprocta ornata*) and the Darwin's Nothura (*Nothura darwini*). *Ornitología Neotropical*, 14: 173-194.

La monjita dominica sólo tiene tres poblaciones en la Argentina

En este trabajo se hace una puesta al día de la situación de la monjita dominica (*Heteroxolmis dominicana*) en el territorio argentino con el aporte de interesantes elementos para su conservación. Esta especie, que habita el sudeste de Brasil, Uruguay y este de la Argentina, se considera vulnerable por tener una población total de menos de 10.000 ejemplares. El autor encontró tres grupos poblacionales de monjitas: en el centro y norte de Corrientes (alrededor de los esteros del Iberá), en Entre Ríos (en proximidades de Guaqueguaychú) y en el interior del cordón de dunas de la costa atlántica del este de Buenos Aires. El hábitat preferido es el de pastizales altos alternando con manchones de césped sobre suelo húmedo o cerca del agua. Prefiere zonas de dunas o bordes arenosos junto a esteros, en los cuales se refugia y se alimenta, pero sin internarse mucho en ellos. Se muestra mayormente en parejas, generalmente silenciosas, alimentándose de artrópodos que acechan desde perchas bajas. En las tres poblaciones se observaron actividades reproductivas.

En Corrientes, el área de ocupación efectiva (es decir el área con hábitat adecuados para la especie) es de aproximadamente 10.000 km², lo que implicaría una población de 1.000 – 1.500 parejas. La mayor amenaza para su conservación en esta provincia sería el reemplazo de grandes áreas de pastizal por plantaciones de pinos y eucaliptos. La población de Entre Ríos, sería muy reducida, alrededor de 10-15 parejas, y se desconocen sus relaciones con la poblaciones del Uruguay, que no han sido investigadas. Aquí es más improbable una alteración del hábitat, ya que no hay proyectos de forestación extensiva. La población de Buenos Aires, donde se ha estimado una importante declinación a partir de los



registros históricos, estaría reducida a 50-100 parejas, criando en una delgada zona de dunas costeras muy expuesta a la destrucción del ambiente debido a la intensa actividad de urbanización. Las monjitas están poco representadas en el sistema de áreas protegidas: en Corrientes en el Parque Nacional Mburucuyá y la Reserva Privada Estancia San Juan Poriahú, donde existe una pequeña población reproductiva; en Buenos Aires en la Reserva Privada Campos del Tuyú y en la Reserva Provincial Natural de Médanos Punta Querandí. Resulta evidente la necesidad de ubicar los lugares con hábitat apropiados para la monjita dominica y protegerlos adecuadamente para evitar la desaparición de este raro habitante de nuestros pastizales.

FRAGA, R. 2003. Distribution, natural history and conservation of the Black-and-white Monjita (*Heteroxolmis dominicana*) in Argentina, a species vulnerable to extinction. *Ornitología Neotropical*, 14: 157-171.



Villa Gesell, un lugar clave para las aves migradoras

En la conservación de las aves migratorias es muy importante la identificación de los sitios de parada a lo largo de sus rutas, ya que las demandas energéticas del viaje hacen necesario que el reabastecimiento se produzca sin alteraciones para poder llegar sin complicaciones a su destino. En el sudeste de Buenos Aires se da el hecho de que coinciden espacialmente dos grupos de migrantes: los que llegan del hemisferio norte para pasar aquí el verano austral y las que provienen de la Patagonia y llegan en invierno, buscando temperaturas menos rigurosas. Algunas de las aves costeras utilizan los pastizales inundables del sudeste de la provincia, los cuales se han conservado en aceptables condiciones debido a la presencia de agua y salinidad en el suelo, lo que impide las actividades agrícolas. En este trabajo se describe el patrón de ocupación temporal de los pastizales costeros en la estancia Medaland (Villa Gesell) por parte de dos especies migradoras neárticas (Ámerica del Norte): el playerito canela (*Tryngites subruficollis*) y el chorlo pampa (*Pluvialis dominica*); y dos migrantes patagónicos: el chorlo cabezón (*Oreopholus ruficollis*) y el chorlito pecho colorado (*Charadrius modestus*).

Con censos por transectas los autores encontraron una gran variabilidad interanual en las cantidades de aves presentes sin poder identificar las causas, si bien algunos fenómenos climáticos, como las grandes inundaciones, pueden afectar la distribución local de una parte de los migrantes. El chorlito pecho colorado se encontró en el lugar desde mayo a septiembre, en agosto se registraron los mayores conteos, posiblemente debido al regreso de los

grupos que invernan en Brasil. Considerando que éste es el más importante lugar de internación para la especie, la misma parece hallarse en declinación comparando los conteos actuales con los obtenidos por Myers y Myers en 1975.

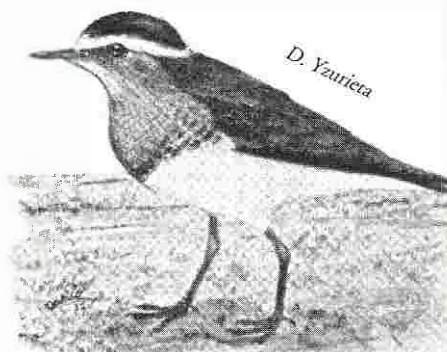
El chorlo cabezón llegó a fines de abril para retirarse a fines de agosto. El lugar parece ser importante para la internada de esta especie y no parecería haber mermas importantes en los últimos 25 años.

La especie podría usar con ventaja campos arados para alimentarse, pero con posibles riesgos de intoxicación por agroquímicos.

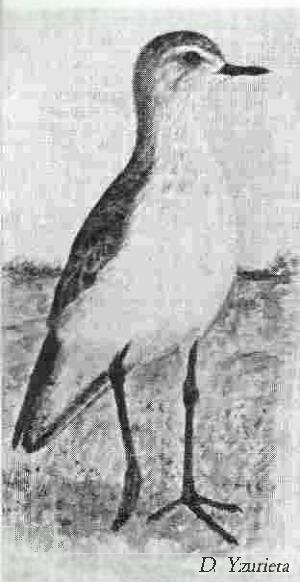
El chorlo pampa visitó el lugar desde septiembre a enero y generalmente se registraron números considerables (bandadas de hasta 3.000 ejemplares). La especie no parece haber sufrido declinaciones locales importantes, aunque probablemente en el total de su población sí se ha sentido el efecto de la transformación agrícola del pastizal pampeano desde fines del siglo XIX. El playerito canela que se encontró en las mismas fechas que el chorlo pampa, rara vez superaba los 100 ejemplares por bandada. Esto sugiere una importante declinación a partir de los grupos tan numerosos que registró Guillermo Hudson y de los 2.000 individuos estimados por Myers y Myers en 1975. Si bien las densidades poblacionales parecen ser mayores en Uruguay y en Brasil, la población total estaría disminuyendo. La estancia Medaland sería un importante refugio en el extremo sur del área de internada de esta especie.

La partida de las especies patagónicas se verificó muy pocos días antes del arribo de las especies neárticas, justo cuando la cantidad de alimento se hallaba en aumento. Esto sugiere una probable evitación, por parte de las primeras de la competencia con las segundas, las cuales son más numerosas, más agresivas y territoriales. En cambio, el regreso de las aves patagónicas se produce dos meses después que se han ido los últimos migrantes neárticos, es decir sin posibilidad de que se produzcan interacciones.

ISACCH, J. P. y M. M. MARTÍNEZ. 2003. Temporal variation in abundance and the population status of non-breeding Neartic and Patagonian shorebirds in the flooding pampa grasslands of Argentina. *Journal Field Ornithology*, 74 (3): 233-242.



Chorlito pecho colorado



Chorlito pampa